

RESEÑA HISTORICA SOBRE EL CARNAVAL AYACUCHANO

A modo de resumen:



El Carnaval Ayacuchoano a pesar de su influencia occidental o europea, tiene su propia característica, porque en ella hay una fuerte presencia andina tanto en el ritmo, como en la vestimenta y el contenido musical. Su expresión está asociada a la fertilidad de la tierra por cuanto florecen los sembríos, y a su vez, vinculado con el culto de la fertilidad humana.

Siendo nuestro carnaval un culto a la vida y de origen pre - inca, ésta es considerada una de las fiestas más grande del mundo andino. Se sabe que los españoles, como parte de su política de dominación acostumbraban a incorporar sobre una festividad andina otra de corte cristiana, es lo que se denomina el *sincretismo cultural*. Esta estrategia, con el tiempo, fue asimilada, y a su vez, usada en sentido contrario como una suerte de resistencia cultural indígena para simultáneamente continuar y recrear sus propias prácticas de ritos y creencias.

Hay otros elementos importantes del carnaval ayacuchoano rural como el pukllay (jugar), que es la recreación de luchas rituales o pruebas de valor entre jóvenes que rememoran antiguas competencias guerreras. Entre ellas encontramos el seqollonakuy (dos contrincantes se golpean con un látigo o warakas en la pierna desnuda alternativamente), warakanakuy (se lanzan violentamente frutos como la tuna, usando la waraka pero de la cintura para abajo, uno frente a otro), pulseo y el lucho (dos jóvenes se sujetan uno a otro de la cintura agarrándose sólo del cinturón o chumpi intentando derribarlo a la fuerza). Estas dos últimas actualmente son practicadas incluso por mujeres.





Con respecto al carnaval urbano, éste empieza una semana antes con la lectura de los “Bandos” o “proclama” en las esquinas, hecha por un Pierrot¹ disfrazado, un tambor y corneta de la banda municipal. El texto, entre bromas y en serio llamaba a divertirse en el carnaval con mesura y no abusando de las libertades. Se elegía a la reina de entre sus miembros y se la coronaba en una fiesta social

“exclusiva”. El sábado desde la Alameda² hacía su ingreso el Ño Carnavalón, seguido de una larga columna de carros alegóricos, junto a la reina y sus damas: en la noche, en los salones del Concejo, se concluía con un baile de disfraces. Los días lunes y martes, a puerta cerrada se divertían entre ellos, comiendo, bebiendo, bailando al ritmo del piano y el violín. Su contacto con el pueblo se daba desde los balcones, saludando a las comparsas con algunas serpentinas.

¹ Pierrot, también llamado "payaso Blanco", "Carablanca", "Enharinado" y "Listo". Suele ir maquillado de blanco y con un disfraz claro y brillante.

² Es un lugar público de recreación para la élite huamanguina, fue construido a principios del siglo XX.